

Una instantánea de medio sexenio

María del Carmen Quintero Romo

"La patria no se vende"
(Pancarta en la marcha al Zócalo, Ciudad de México)

1. La movilización nacional reprueba la gestión económica

El 27 de noviembre se realizaron marchas en varias ciudades del país.¹ Para desaliento de televisoras y emisoras de radio, estuvieron ausentes el desorden y la violencia; en cambio, hubo gente bien comportada, dimos muestra de civilidad, así que ojalá esta imagen haya llegado a quienes comprensiblemente incomodaba por las alteraciones del tráfico y a quienes temían alguna perturbación.

Hubo, sí, firmeza y determinación de expresarle al gobierno federal que en la sociedad hay opinión y elección en materia económica, es decir, que las directrices de la economía son de interés público y que el cauce que están siguiendo amenaza la viabilidad misma de disponer de los recursos e instancias de decisión para recuperar y renovar el esfuerzo por forjarnos una nación... Porque al motivo inicial de la marcha, de decir una vez más *no a la privatización de la energía eléctrica bajo cualquier modalidad abierta o simulada*, se sumaron más vetos a la intención de aplicar IVA a alimentos y medicinas, a educación y libros; la respuesta débil del gobierno en los compromisos acordados para detener el deterioro del campo; la fiebre privatizadora general que merodea, acechante, a la industria del petróleo, la educación pública, los servicios públicos de salud; los intentos de una nueva ley laboral que busca mayores reducciones a la remuneración al trabajo.

¹ Se calcula que en la ciudad de México asistimos entre 80 000 y 200 000 personas. Las marchas en varios estados congregaron a 23 000 manifestantes.

En fin, los manifestantes mostraron también firmeza ante el fuerte aguacero que cayó, aunque sí mucha gente se fue retirando. Durante la caminata hubo algunas consignas ingeniosas, también discursos de El Barzón con la coherencia que da la experiencia directa de los problemas. Algunos jinetes acompañaron la música mexicana que una grabación regalaba a los espectadores.

Reducir la marcha a un manejo de grupos políticos es perder la sustancia: la propuso el Sindicato Mexicano de Electricistas y para su organización se sumaron otras agrupaciones sindicales y campesinas independientes, la mayoría de la gente fue por iniciativa propia. Jorge Saldaña² refiere que un reportero se quedó sin habla cuando, amagando a un marchista que venía de Oaxaca con su micrófono impresionante y su tono muy sabido, trató de ponerle la respuesta al preguntarle cuánto le habían pagado por asistir, a lo cual contestó que había ahorrado para pagar su camión.

¿Quiénes estaban ahí? A juzgar por las vestimentas, un clasificador de arraigada tradición y muy útil en estos tiempos de acentuada polarización social, dominaron la escena personas vestidas con extrema austeridad, y como también vinieron los del campo, abundaron los portadores de sombreros y calzantes de huaraches.

A nuestro paso, bastantes observadores y la vigilancia tranquila de policías, muchísimos menos que una semana antes cuando flanquearon el desfile organizado por Coca Cola. La respetable librería Gandhi cerró sus puertas en Juárez y Eje Central, más adelante Sanborn's y Vips habían bajado prudentemente las cortinas. Almacenes García y otras tiendas de esas calles recibieron a los compradores-manifestantes.

2. Plataforma económica y gestión gubernamental

En la plataforma del Partido Acción Nacional (PAN) habitan dos pilares ideológicos que hacen difícil esperar algún esfuerzo alternativo de economía: un antiestatismo que hunde sus raíces en la visión que en el siglo XIX rechazaba la conforma-

² "Aquí entre nos", Programa de ABC Radio.

ción de un estado laico con aspiraciones a la modernidad y apoyándose en su vertiente cultural española, y que después con la ruptura de la paz porfiriana se vio afectado en sus intereses por la Revolución Mexicana. El otro pilar es la identificación natural con la actividad empresarial y la visión de que el Estado la entorpece.

Quizá por eso grupos empresariales de peso adoptaron al PAN como puente para tomar parte activa en la política en el más puro pragmatismo empresarial y ya muy identificado con el *american way of doing business*.³

El plan Milenium, eje de la campaña electoral de Fox, tomó conceptos de la doctrina social del PAN y reivindicaciones sociales de la izquierda, pero no elaboró con ellos un cuerpo de propuestas económicas.

En cambio sí parecía posible que el PAN dotara de transparencia y apego a la ley a la gestión de gobierno, muy señaladamente por sus principios de doctrina social y por el perfil de sus fundadores y primeras generaciones, en parte certero y en parte socialmente construido en torno a la imagen de probidad que se forma de grupos que marcan pautas en la escala social.

El presidente Fox desaprovechó la oportunidad de aprender el oficio de gobierno en Guanajuato al delegarlo para anticipar su campaña presidencial. Ya como jefe del Ejecutivo federal ha perdido la chispa de las frases ingeniosas y queda al descubierto la inconsistencia de sus declaraciones: dentro de México dice y se desdice y luego culpa a los medios de información de malinterpretarlo, pero en el extranjero expresa las prioridades de su gobierno: ofrece el petróleo y la electricidad a los empresarios de los países anfitriones.

Con el poder que le confiere su investidura, el presidente usa caminos inconstitucionales para hacer realidad esa venta. Igualmente, ha usado su facultad de veto para invalidar decisiones judiciales que disponen reintegrar a varios bancos

³ Uno de sus líderes fue Manuel J. Clouthier, cuya oposición ideológica al gobierno se entrelazaba con la afectación de sus intereses económicos personales: invasiones campesinas en sus vastas propiedades (Granados Chapa, 2000).

parte de sus deudas y que el gobierno asumió bajo el IPAB/Fobaproa.

La operación administrativa de la gestión pública aparece desencajada y falta de dirección. En parte es un problema estructural: instituciones conformadas para la promoción activa de la economía hoy son un despropósito para la política neoliberal. Además, los nuevos funcionarios carecen de perspectiva de Estado y muchas veces de la preparación profesional adecuada, lo que no obsta para que se asignen holgados sueldos y prestaciones.⁴

Muchos de ellos actúan de buena voluntad, lo mismo que otros toman ventaja ilegalmente de sus atribuciones públicas y las mezclan con sus intereses y/o negocios particulares. El senador Diego Fernández ejerce de manera simultánea como abogado y gana casos millonarios de clientes que demandan al gobierno federal; la fundación Vamos México, presidida por la señora de Fox, hubo de disminuir su presencia debido al uso que se hacía de recursos e instituciones públicos.

3. Los parámetros de la política económica

La única iniciativa propia del nuevo gobierno fue la tesis de la relación especial con Estados Unidos⁵ formulada por Castañeda, sólo un nuevo nombre al proceso de desincorporación nacional al que antes se llamó globalización. Anexa a ella, la propuesta de un acuerdo sobre los trabajadores migrantes mexicanos que nació con poca fuerza y se ha ido apagando.

A su vez, la continuidad del proyecto económico está garantizada por la continuidad que se dio a las instituciones financieras eje del modelo que rige la política económica, conservando a los titulares del Banco de México (Banxico) y

⁴ El titular de la Secretaría de Educación Pública gana 156 295.36 pesos al mes, un jefe de departamento del nivel más bajo, 14 779.27. Una trabajadora en Ciudad Juárez ganaba 1 800 pesos al mes y cupones de incentivo; hace cuatro meses cerró la maquila donde trabajaba y su esposo es subempleado.

⁵ En este mundo de interrelaciones múltiples y fronteras desdibujadas México sería interlocutor activo de Estados Unidos y éste se beneficiaría de contar con un aliado para el que la tesis no enuncia beneficios; las consecuencias son: complicada membresía temporal de México en el Consejo de Seguridad de la ONU cuando la invasión a Irak y más decidido apoyo a los hostigamientos de Estados Unidos a Cuba.

de la Secretaría de Hacienda y Crédito Público (SHCP) del sexenio anterior. Éstos se ocupan de controlar los precios (políticas monetaria y fiscal restrictivas) y de que el peso no se devalúe abruptamente (inversión extranjera, préstamos externos, tasas de interés atractivas), haciendo que la economía crezca lo mínimo para mantener la frágil estabilidad del esquema.

A esta estabilidad se le llama crear certidumbre para los negocios. La otra tarea es atraer inversiones extranjeras bursátiles y directas (véase el recuadro 1). Por las primeras se compite ofreciendo tasas de interés elevadas, las segundas se asocian a la venta de empresas públicas y privadas y el abaratamiento de los costos laborales.

Además, se está produciendo una peligrosa confusión entre los ámbitos de lo público y lo privado que hace retroceder al sistema social en la asunción de responsabilidades públicas en asuntos de índole colectiva, cuya ejecución corresponde al gobierno como mandatario. Mezcla de antiestatismo antiguo y neoliberal, el traspaso de funciones de lo público a la asistencia social crea un grave vacío porque la satisfacción de las necesidades sociales pasa de ser un derecho que respalda la Constitución a una acción voluntaria que puede ser bien intencionada pero volátil: se borra al sujeto de derecho. Y también desvía recursos públicos.

4. Las contrapropuestas de la sociedad

Surgen de necesidades concretas de vida, alcanzan proyección más amplia y han conseguido abrir algunos espacios de negociación con el gobierno.⁶ Por esta vía se han iniciado las difíciles negociaciones del Acuerdo para el Campo, y son apoyadas seriamente por personas, agrupaciones e instituciones: bajo los auspicios de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM) se llegó al acuerdo para la Convención Nacional Hacendaria que iniciará en febrero de 2004 los

⁶ Sociológicamente serían en su origen grupos de interés que después evolucionan a movimiento social porque su perspectiva supera la de los intereses concretos y tienen propuestas propias y comprometidas.

trabajos sobre reforma hacendaria con el concurso de los diversos niveles de gobierno, sindicatos, agrupaciones empresariales, universidades, organizaciones de la sociedad civil e instituciones especializadas.

La Ley para la Pequeña y Mediana Empresa fue elaborada y promovida por organizaciones empresariales, académicos y grupos de legisladores, por cuyo concurso conjunto se obtuvo la aprobación (véanse números anteriores de este Análisis).

Al Poder Legislativo y sus partidos no se les puede encapsular simplemente como inoperantes. El Partido de la Revolución Democrática (PRD) ha apoyado y presentado iniciativas de mejora integral de la economía. Un sector considerable del Partido Revolucionario Institucional (PRI) ha sido un factor clave en impedir la privatización energética y la aplicación del IVA a alimentos y medicinas. Legisladores del PAN lograron rechazar las presiones de la SHCP y los bancos para que aprobaran una auditoría *light* a sus deudas del IPAB/Fobaproa.

5. Cómo se vive la globalización

Ahora tratemos de correr una película con fragmentos significativos de la forma en que se hace y se vive la economía de la liberalización.

El núcleo de la viabilidad económica de un país reside en la capacidad de controlar y dirigir aspectos clave de los procesos económicos y del entramado socioeconómico y político, así como de retener beneficios sustantivos para su gente.

En la ruta de la penetración extranjera aparece la escena de los bancos. Son de propiedad extranjera, con excepción de Banorte, Inbursa y Azteca. Siempre le han costado caro al país porque tienen una nutrida historia de rescates con fondos públicos. El último episodio inició con la operación de traspase triangulado que habría de colocarlos en manos de sus actuales dueños: el gobierno los había rescatado comprándolos; en los noventa los vendió a precio simbólico que cobró a empresarios mexicanos allegados, a los que concedió la desregulación con la que operaron actividades fantasma y finalmente los quebraron. El gobierno entró de nuevo al rescate asumiendo los quebrantos como deuda pública y entre

tanto los propietarios vendieron a bancos extranjeros. La banca está prestando poco, pero obtiene utilidades porque el gobierno le paga intereses por esa deuda que socializó.

Argentina también extranjerizó sus bancos. Activos participantes en la crisis financiera de 2001 que se precipitó con el retiro de más de 50 000 millones de dólares, los bancos exigieron al gobierno congelar los depósitos de los medianos y pequeños ahorradores pues sus matrices no los recapitalizarían. El gobierno obedeció y además devaluó la moneda, con lo que el valor de los depósitos se redujo. Se considera que esta medida intensificó las protestas de la sociedad al grado tal que el presidente se vio precisado a renunciar (Petras y Veltmeyer, 2003).

Al campo se le han acumulado los rezagos por el rango secundario que las políticas económicas le asignaron desde los años sesenta, pero la estocada le viene de la abrupta apertura del Tratado de Libre Comercio (TLC) y la disciplina de libre mercado,⁷ que es una falacia por lo redondo pero que le canceló políticas financieras, de mercado y de tecnología.

La reforma constitucional que liberó las tierras ejidales a la venta no atrajo la inversión agrícola anunciada. Produjo, en cambio, su urbanización (muchos conjuntos residenciales, construcciones industriales) porque la rentabilidad del negocio agrícola depende de múltiples factores (financieros, capacidad técnica, disponibilidad de insumos, infraestructura). Sin embargo, la modalidad maquiladora se ha extendido porque el contratista minimiza los riesgos de pérdida y transfiere costos a los maquiladores.⁸

En el comercio de supermercados las empresas extranjeras tienen predominio y operan hasta en zonas de nivel económico moderado y bajo. En unos casos han comprado cadenas mexicanas (Aurrerá, Superama) y en otros han coinvertido (Comercial Mexicana-Costco). Su fuerza de ventas (fuentes de financiamiento amplias, proveedores en di-

⁷ Se le llama libre mercado a políticas de poder que desprotegen a productores menores para que los más grandes y potentes ocupen sus mercados.

⁸ Las empresas agrícolas del secretario de Agricultura se dedican a subcontratar la producción por cuenta de empresas estadounidenses.

versos países) les permite mantener distancia de los proveedores nacionales y ejercer presión sobre ellos en precios y plazos de pago. La proliferación de estas cadenas y las de súper papelerías desplazan a los productores nacionales por productos de importación y cancelan los comercios pequeños y medianos. En la ciudad de Zacatecas el gobierno del estado invitó a Office Depot a abrir una tienda; los dueños de las papelerías locales temen su competencia aunque ofrecen productos que esa tienda no vende.

Pero el argumento de que la inversión extranjera beneficia al consumidor no se sostiene: muchos supermercados lucen ahora más desordenados e incluso sucios y, sobre todo, se venden productos de importación cercanos a la caducidad como carnes, frutas y verduras (lo que significa menos nutritivo). En cambio los precios se mantienen altos.

A la industria manufacturera mexicana se le exigió competitividad y vocación internacional y con el canto de la sirena de gánate al mundo y haz alianzas estratégicas se les dijo que la mejor política industrial era no tener política industrial. Para que fuera no eficiente se le retiraron apoyos indispensables (fiscales, capacitación, investigación aplicada, protección de mercado) y se liberó de impuestos y controles a la importación de productos que en sus países de origen sí reciben subsidios (Estados Unidos el principal).

Los sectores tradicionales del calzado, textil y confección y muebles, que dan utilidades menores que los modernos, entraron en un proceso de debilitamiento que los condujo a dos destinos: entrar a las cadenas de producción de grandes empresas extranjeras haciendo partes simples de los procesos, o convertirse en representantes o distribuidores de empresas extranjeras para comercializarles sus productos.

Puestas en dimensión mundial estas industrias eran provincianas, pero tenían una consistencia estructural y eran mejorables; ahí habría cabido incorporar los factores externos que contribuyeran a su innovación (coinvertión, acuerdos de compra mutuos, transferencia de tecnología). Además de que disponían de estos millones de mexicanos a quienes venderles ese tipo de productos que son de necesidad permanente, lo que invalida la falacia de que las empresas y las

economías nacionales son absolutamente exportadoras o dejan de ser.

Hoy abundan mueblerías extranjeras para el mercado de clase media medio alta hacia arriba. También hay muebles de importación en tiendas para compradores de más abajo (por ejemplo, Famsa).

Los textileros-confeccionistas de Tlaxcala ven con desánimo que al ingresar la maquila extranjera se debilita la estructura otrora integrada localmente (la cadena productiva hacía producto completo), diversificada en productos y con mercados regionales que llegan al norte y al sur, e incluso a Estados Unidos desde antes del TLC.

El modelo maquilador pasó a dominar en la industria como estrella de la estrategia productiva: desde la transferencia por parte de empresas extranjeras de operaciones simples de ensamble o más elaboradas a empresas mexicanas, hasta la organización directa de las operaciones en plantas que les rentaron o regalaron los gobiernos estatales para que aprovecharan mano de obra barata; por ejemplo, ensamble de televisores.

El descenso de la economía de Estados Unidos desde 2001 y el traslado de plantas de multinacionales desde varias regiones a China, México una de ellas, no sólo porque ese país pague salarios más bajos (si es que efectivamente es así en términos de condiciones generales de vida), sino por la potencia de su economía y su mercado, han apagado el faro de luz que la maquila era para México: motor del crecimiento, primer generador de empleos. Tan efímera bonanza pudo haberse conseguido sin el devastador TLC.

El capital extranjero sí quiere el control directo en las áreas de mayor rentabilidad: primero telecomunicaciones, ahora energéticos (véase el recuadro 2). Pero la política neoliberal también ha reciclado a grandes empresarios mexicanos y le añadió algunos *express*, como muchos exbanqueros.

A esta dinámica de transformación estructural de la economía corresponde el excedente de la economía informal que crece, esa sí, a tasas elevadas porque cacha lo que le llega: desempleados, subempleados y autoempleados, que en la clandestinidad fiscal —aunque tal vez no falten cuotas de

protección o por derecho informal de uso de suelo— se incorporan al *modus operandi* de vender servicios, mercancías de piratería —los CD y DVD— y contrabandos de importación —¿realmente existe ahora?, ¿o tal vez es comercialización que simplifica costos?—, sin olvidar la producción de empresas nacionales que también participan en ese mercado.

Igualmente, la economía de los estupefacientes ha crecido con la desregulación económica que se convirtió en desorden del hazle como quieras, desde las más altas esferas. Ahora realiza el ciclo completo del negocio en este país: producción, venta en mercado nacional y exportaciones.

El esquema actual no ofrece solución a tan copioso desorden. Ya da lo mismo si los estudios identifican 50, 65 o 75 millones de pobres según la metodología que se use: se les nombra como eslogan de conmiseración publicitaria-altruista para beneficios sociopolíticos o económicos y de *rating* —Vamos México, Por un México Mejor, Teletón, Un Kilo Más—.

Al ritmo que se expande la pobreza no hay programa de gobierno y labor asistencial, serio o no, que le dé alcance. El gobierno de Salinas produjo un descentramiento radical de los fundamentos sociales y políticos de la economía al institucionalizar con Sedesol la tajante separación entre lo económico y el bienestar social, por lo demás artificial. Significa establecer dos planos: uno, el del mundo de lo posible donde están los que económicamente “la libran”, mal, bien o a medias; otro, en el que la mayoría se desliza hacia la precariedad y la inestabilidad de recursos y vías de acceso para procurarse los medios de vida.

5.1. Última escena de este filme, un paseo entre la gente

El vestir de quienes transitan por las calles es ampliamente de manufactura modesta; suerte que la moda es tan informal que la mezclilla entra casi hasta en los ambientes de trabajo o sociales que piden cierta etiqueta ¿será que los medios de escasos recursos han influido en la moda y que las marcas se apoyan en esta fuente de inspiración? Por ejemplo, Sting toma ritmos musicales de sociedades tradicionales no occiden-

tales; formas de enriquecer la creatividad tomando gratis de la cultura popular.

En los pequeños restaurantes de menús económicos en la Roma, San Ángel o la Guerrero, o en la ciudad de Tlaxcala, la comida corrida cuesta entre 23 y 28 pesos. En las inmediaciones de las oficinas de Santa Fe, empleados de corbata se congregan en torno a los puestos a la hora de comer.

Hay puestos de comida aquí y allá, puestos diversos en cruces de calles, inmediaciones de oficinas, escuelas, hospitales, estaciones de metro: los corredores comerciales de la informalidad.

En camiones y colectivos se ven rostros serios, a veces taciturnos, y muchos que duermen.

Jóvenes empleados de telefónicas, bancos y tiendas están entrenados para dar respuestas autómatas que no conectan con las demandas de los clientes; de contrato laboral de renovación continua o de pronta sustitución.

El ciclo de vida laboral se ha reducido al límite de 35 años en amplias áreas de la economía formal. La inflación, bajo control; pero los precios persisten en subir.

El relato de un taxista que en el oficio encuentra haber aprendido mucho del ser humano. En el recicladero de basura en el Eje 3, el menú de los trabajadores consiste en un kilo de tortillas y una lata de chiles, porque cuando ese kilo costaba 2 pesos les alcanzaba para 3 de queso y los chiles; hoy cuesta 6. En calles de Pino Suárez duermen recolectores de basura vendible; gente que vive en la zona les regala panes y café.

¿Y qué hay de particular en pequeñas ciudades y poblados? Los modos y ritmos de vida atravesados, alterados y acompasados a los factores económicos que los sustentan: las divisas que envían los familiares desde Estados Unidos, el dinero de la droga que fluye en su propio circuito de negocio y que se derrama también en donativos, que tanto promueven la economía de antros y cantinas como financian obras de beneficio social.

Ante la insuficiencia de los programas sociales Arranque Parejo en la Vida, Contigo, Pa'que te Alcance..., se hacen necesarias vías para recuperar los derechos sociales, funda-

mento de la Constitución. En diciembre los diputados aprobaron por unanimidad la Ley General de Desarrollo Social,⁹ que establece la obligación de aumentar el gasto social al ritmo al que crezca la economía y prohíbe que su monto se reduzca respecto al del año precedente (en previsión de contracción de la economía). También buscará articular y organizar la política social, empezando por organizar la medición de la pobreza.

6. El momento actual

Para el coordinador de asesores de la presidencia, Eduardo Sojo, la economía vive un momento privilegiado, pues a la estabilidad macro se sumará el efecto reactivador de la economía estadounidense que vuelve a crecer.¹⁰ Para completarlo sólo faltan las reformas estructurales (véanse los recuadros 1, 2 y 3).

Sin embargo, la estabilidad macroeconómica, siempre frágil por su mismo piso movedizo de reciclaje financiero,¹¹ puede perturbarse porque ingresa menos capital: en términos de inversión física, lo más atractivo de la economía mexicana ya es de propiedad extranjera, con excepción de los energéticos; el mercado bursátil pierde atractivo por efecto del menor movimiento internacional de capitales y su mayor concentración en los principales países como protección ante la incertidumbre sobre la recuperación de sus propias economías. El mismo entorno recesivo presiona las tasas de interés a la baja, lo que dificulta ofrecer diferenciales suficientemente atractivos.

A su vez, el peso va a la baja (de 9.65 por dólar en septiembre de 2000 a 11.28 en diciembre de 2003) por efecto de la depreciación del dólar, al cual está estrechamente vinculado, y del menor flujo de capital externo (en enero-septiembre

⁹ El texto se puede consultar en las páginas electrónicas del PRD y de Sedesol.

¹⁰ Presidencia de la República. "¿Cómo vamos a la mitad del camino?", en Internet.

¹¹ Deben ingresar capitales y préstamos que compensen el déficit comercial (exceso de importaciones respecto a exportaciones de mercancías) y el de cuenta corriente por pago de intereses y capital de los préstamos externos y las transferencias de utilidades de la inversión extranjera. En este circuito salen más divisas de las que entran y para evitar la desestabilización deben entrar más capitales.

de 2001, 23 576 millones de dólares; en igual periodo de los dos años siguientes, 10 427 y 8 303 millones, respectivamente); no obstante, continúa sobrevaluado. De acentuarse este proceso se produciría el punto de ruptura de la estabilidad.

También factores internos pueden precipitar salidas de capital. El nivel de la deuda interna del gobierno es grande y está próximo (2004-5) el vencimiento de parte de los pagarés que indebidamente el gobierno extendió a los bancos para salvarlos de sus propias deudas. El gobierno perdería credibilidad crediticia.

La situación de la economía real (productora de bienes y servicios) no es mejor; su crecimiento anual no llega a 1% en los últimos tres años. El sector exportador, el único que la política económica cuida, no repunta porque la reactivación en Estados Unidos no corresponde a los sectores exportadores mexicanos y aquí no se ha pensado siquiera en buscar otros compradores. Productores y consumidores del mercado nacional serían la alternativa para impulsar la economía y un detonador sería un ejercicio ágil y comprometido del gasto público en compras a empresas e inversión en obras públicas, aun dentro de los límites que impone la austeridad fiscal. Elevar el nivel de la economía potenciaría el cobro de impuestos y mejoraría las finanzas del gobierno.

No obstante el peso de las políticas neoliberales, la sociedad va ganando cierto espacio para la concertación de medidas correctivas, que puede ampliarse con la aprobación unánime del Consejo Económico y Social como organismo formal para la discusión y consulta entre obreros, empresarios, agricultores, gobierno y académicos. El Foro Alianza Social lo promovió siguiendo los modelos de países europeos que lo conciben como órgano de representación participativa de la sociedad civil.¹² ✍

¹² Alianza Social. "Propuesta para la Creación del Consejo Económico y Social", en *México hacia el 2020*, México, Centro de Estudios Estratégicos Nacionales, 2003.

Bibliografía

Granados Chapa, Miguel Ángel. *Fox & Co.*, México, Grijalbo, 2000.

Petras, James y Henry Veltmeyer. *Un sistema en crisis*, México, Editorial Distribuidora Lumen, 2003.

Periódicos consultados: *El Financiero*; *El Universal*; *La Jornada*.

Revistas consultadas: *Certeza*; *Contaduría y Administración*; *En Pleno*; *Memoria*; *Milenio*; *Proceso*; *Transformación*.

Recuadro 1

Reforma estructural

Nombre de la política económica que el FMI diseñó para América Latina (Consenso de Washington) a la caída del muro de Berlín, que dio paso a la modalidad ideológica y axiológica liberal del capitalismo.

Enunciada como la solución para que las economías latinoamericanas superaran el colapso del sobreendeudamiento de los ochenta, su objetivo fue que se abrieran en favor de la expansión de negocios de Estados Unidos, a cambio precisamente de suavizar las condiciones de sus deudas.

Es estructural porque el país de economía pequeña pierde paulatina o aceleradamente el control sobre las decisiones, procesos y recursos, que se traslada a instituciones y empresas transnacionales.

Decálogo del Consenso de Washington

1. Estabilización macroeconómica

a) reforma tributaria (aumento regresivo de impuestos); b) disciplina fiscal (reducir el gasto de gobierno en crecimiento y bienestar social); c) disciplina monetaria (restringir el circulante y con ello el crecimiento); d) política cambiaria de tipo de cambio real competitivo.

2. Reformas del cambio estructural

a) desprotección de la economía vía la apertura comercial y financiera a la competencia internacional; b) desestatización de la economía vía la privatización de empresas públicas y reducción de gasto público; c) desregulación de la economía vía la liberalización de los mercados internos;

Resultados

La economía del país se desencaja, sus sectores rentables gravitan en la esfera externa pero el entorno nacional se acondiciona para su operatividad. El resto de la economía vive a la deriva.

Recuadro 2

Reforma eléctrica = vender la industria a empresas extranjeras

Entre los argumentos del gobierno para apoyarla, no fundamentados ni congruentes están:

- +el sector eléctrico está en situación grave -> no hay recursos para invertir en la industria -> para 2002-2011 se necesitarán 563 000 millones de pesos;
- +se necesitará más electricidad porque la economía crecerá 5% anual;
- +las tarifas en México son de las más altas en el mundo -> más empresas bajarán las tarifas -> más empleos;
- +la Comisión Federal de Electricidad no se privatizará;
- +empresas extranjeras ya generan 35% de la energía eléctrica (en 1992 se reformó la legislación secundaria; se viola la Constitución), lo consecuente es ampliarles las facultades constitucionales.

Pero la industria mexicana tiene una operación sana que le permitirá crecer con sus propios recursos y únicamente se requiere invertir 246 000 millones de pesos. Sólo este sector y el de la construcción han crecido sostenidamente desde 1999, no obstante el estancamiento general de la economía los tres últimos años.

La verdadera razón del gobierno para vender puede ser de carácter financiero (necesidad de más divisas) y parece obedecer a un fuerte compromiso político.

Recuadro 3

Reforma fiscal

En el sentido de reducir el tamaño del Estado en la economía, la reforma fiscal viene ocurriendo desde los años ochenta (el gasto público respecto al PIB se ha reducido). En la fase actual el gobierno busca una reforma de carácter tributario para incrementar sus ingresos aumentando los impuestos de fácil cobro como el IVA y de efecto regresivo porque reduce el consumo de los grupos de menos ingresos. El Ejecutivo federal propuso para 2004 IVA generalizado de 10%, afectando a alimentos básicos y medicinas que tienen tasa cero y bajando 5% al resto de los productos. En cambio el PRD propuso mejorar la eficiencia recaudatoria, evitar la evasión fiscal, aumentar el IVA a bienes de lujo.

Finalmente, una parte de los diputados del PRI y los del PRD hicieron mayoría y la propuesta se rechazó. El PRI ha cambiado su propuesta a tres puntos: impedir el subejercicio del gasto (este gobierno nunca lo ha usado en su totalidad; la comisión de fiscalización investiga el caso), incrementar la cobertura del cobro del IVA; el PRD enfatiza que se reduzca el gasto de gobierno en sueldos y administración para destinarlo a inversión productiva y gasto social. Los ingresos previstos son de 1 billón 594 mil millones de pesos; el gasto, de 1 billón 637 mil millones de pesos.

Aunque el gobierno justificaba el incremento al IVA porque destinaría esos recursos al crecimiento y al gasto social, el presupuesto lo desmiente: baja la inversión, el gasto social sólo aumenta 1%. En cambio se incrementan recursos a los renglones que concentran la mayor parte del gasto: pago de intereses de deuda (217 mil millones de pesos) y el gasto del aparato gubernamental (1 billón). Se reducen recursos para el campo, a comunicaciones, a programas de atención a mujeres y de salud.

Es muy posible que el gobierno haya dejado que la discusión se concentrara en el IVA como táctica para filtrar otras modificaciones más serias que apenas salen a la luz. Según el PRI, el gobierno propone modificaciones a la Ley Federal de Derechos para validar los contratos de servicios múltiples en la industria petrolera (mecanismo inconstitucional por medio del cual el gobierno ha dado acceso a empresas extranjeras a la extracción y producción) que asignan sólo 20% de las ganancias a Pemex, y aparte exenta de impuesto la extracción de gas no asociado, misma que en la cuenca de Burgos es realizada por empresas extranjeras.